TRADUCCIÓN HUMANA O TRADUCCIÓN AUTOMÁTICA: VARIABLES PARA UNA TOMA DE DECISIONES EFICIENTE

M. Isabel Diéguez M. Ileana Cabrera P.

Programa de Traducción
Pontificia Universidad Católica de Chile
Proyecto FONDECYT N° 1960441

Resumen

Para hacer frente a la gran demanda de traducciones, los países desarrollados han implementado programas de traducción automática (TA) con el fin de optimizar el trabajo del traductor. Sin embargo, la ausencia de criterios claros para decidir el método más adecuado de traducción, sea este traducción humana o traducción automática, impide que los programas de TA se utilicen en forma eficiente. El objetivo de este artículo será determinar todas las variables que el traductor profesional debe considerar al recibir un trabajo de traducción. El análisis de estas variables le permitirá decidir el método más adecuado de traducción que va a emplear y con ello optimizar el tiempo, el costo y la calidad de su quehacer.

Abstract

(To cope with the increasing demands in the area of translation, developed countries have implemented machine translation (MT) programs in order to optimize the translator's work. Nevertheless, the absence of clear criteria to decide on the best translation method, whether human translation (HT) or MT, has posed obstacles to the efficient application of MT programs. This article aims at determining the criteria that the translator must take into account at the moment of facing a translation task. The analysis of these criteria will help the translator determine the best translation method (HT/MT) and thus optimize the time, cost and quality of his/her translation work).

1. INTRODUCCIÓN

Nuestro país se ha visto enfrentado en el último tiempo a un vertiginoso desarrollo económico que le ha permitido insertarse en un mun-

do cada vez más globalizado. Este hecho exige que Chile acceda rápida y eficientemente a información tecnológica y científica de última generación. La información ha pasado a ser una de las ventajas competitivas más importantes de los países en desarrollo y desde ese punto de vista toda iniciativa que apunte a optimizar los flujos de información hacia nuestro país ha adquirido una gran importancia. Sabemos que los avances científicos y tecnológicos se producen en países industrializados cuya lengua de comunicación es fundamentalmente el inglés. Este hecho ha provocado que ingrese a Chile, por distintas vías, literatura especializada en diferentes idiomas, la cual debe ser traducida.

El Programa de Traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile ha realizado tres estudios de mercado de la demanda de traducción en la Región Metropolitana (1983/1991/1996). Los resultados de estos trabajos demuestran un crecimiento sostenido de este mercado principalmente del inglés al español. Prueba de ello es el aumento tanto de las oficinas de traducción que prestan sus servicios como de las carreras de traducción que se ofrecen a nivel universitario.

Ante este panorama, el traductor chileno se ve en la necesidad de optimizar su quehacer en términos de tiempo, costo y calidad del producto que ofrece. De ahí la necesidad de que este profesional cuente con criterios claros de toma de decisiones. Cuando un cliente solicita a un traductor profesional sus servicios, este último puede, valiéndose de las tecnologías de la información que el mercado le ofrece, optar entre dos métodos de traducción: la traducción humana o la traducción automática (en adelante TH y TA respectivamente).

Para poder analizar las variables que inciden en este proceso de toma de decisiones, conviene ante todo delimitar el contexto en que se enmarca este análisis. En primer lugar, debemos destacar que este estudio se centra en la realidad del traductor chileno: la situación anteriormente descrita en lo que se refiere a la posición que ocupa nuestro país en el mundo de hoy y la relevancia que adquiere la información en este contexto globalizado, ha provocado en los últimos años una demanda creciente de traducciones y por ende el aumento de traductores profesionales que se desempeñan principalmente en forma independiente. Este profesional se ve enfrentado a un mercado altamente competitivo y de ahí la urgencia de optimizar los parámetros fundamentales de su quehacer: tiempo, costo y calidad de las traducciones que realiza.

En este contexto, las tecnologías de la información se han transformado en una herramienta de gran utilidad para aumentar la eficiencia del traductor profesional y, por cierto, la traducción automática forma parte de estos nuevos instrumentos. Reconocer esta realidad

es quizás la tarea más fácil del proceso; sin embargo, lo que resulta más complejo es intentar aplicar estas tecnologías al trabajo del traductor en forma eficiente. De ahí la urgencia de entregarle a este profesional los criterios que le permitan optar por el método más adecuado de traducción.

En consecuencia, el objetivo de este artículo será intentar determinar todas las variables que el traductor debe considerar al momento de realizar un trabajo de traducción que le permitan optar por uno u otro método de traducción y optimizar su trabajo. A continuación, se presentará el proceso general de toma de decisiones; luego se describirán los procesos de TH y de TA y finalmente se analizarán las variables que inciden en esta toma de decisiones. Cabe destacar que este artículo es fruto del trabajo llevado a cabo por las investigadoras del proyecto FONDECYT sobre traducción automática aprobado para los años 1996-1997.

2. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO GENERAL DE TOMA DE DECISIONES

Antes de describir y analizar las variables que inciden en la decisión de uno u otro método de traducción, conviene referirse al proceso global de toma de decisiones que debe realizar el traductor profesional cuando se le solicita un trabajo. Uno de los pocos teóricos que se ha planteado este tipo de decisiones a nivel global es Juan Carlos Sager, investigador de la Universidad de Manchester, quien sugiere cuatro fases de toma de decisiones. En todo caso, este estudioso destaca el hecho de que el proceso de traducción está inserto en el macrocontexto de la comunicación.

Las fases que Sager distingue en el proceso de traducción son las siguientes:

2.1) fase de especificación

Esta primera fase contempla cuatro tareas bien delimitadas:

- 2.1.1. *Identificación del texto fuente*. El traductor se familiariza con el texto fuente lo cual implica identificar características como su tipología textual y su área temática, entre otras.
- 2.1.2. Identificación de la intención. Esto implica determinar la intención del texto original y confirmar si la intención del texto meta (o traducción) será la misma o una distinta de la intención del original.

- 2.1.3. *Interpretación de las especificaciones*. Se trata en este caso de analizar variables situacionales como cliente, traductor, plazo, costo, autor del texto fuente, destinatario, entre otros.
- 2.1.4. Lectura del texto fuente. El objetivo de esta tarea es dar una lectura rápida al texto fuente para precisar el tema y determinar lo que ha sido expresado lingüísticamente y por otros medios (diagramas, gráficos, etc.).

2.2) fase de preparación

Esta fase consiste en los siguientes pasos:

- 2.2.1. Elección del tipo de texto meta. A la luz de las especificaciones de la fase anterior, el traductor decide, por ejemplo, si el texto meta es equivalente o diferente al texto fuente en términos de tipo de texto, intención, etc.
- 2.2.2. Elección del método de traducción. En este punto, la decisión consiste en determinar si se realizará una traducción humana o si se optará por la traducción automática. Las variables para adoptar esta decisión constituyen el tema central de este artículo.
- 2.2.3. Comprensión de lectura. Se trata de una lectura detallada del texto que implica responder a problemas de tipo cognitivo, lingüístico y pragmático.
- 2.2.4. Búsqueda en diccionarios y otras fuentes. En este paso, conviene destacar las nuevas herramientas terminológicas en línea que permiten al traductor complementar la búsqueda de equivalentes en diccionarios convencionales.

2.3) fase de traducción

En esta fase, el proceso de traducción se caracteriza por tener un enfoque eminentemente pragmático. Desde esta perspectiva, el método de traducción que elija el traductor va a depender del tipo de problema que éste enfrente; a su vez, el tipo de problema tiene carácter subjetivo y va a depender de la percepción de cada traductor respecto del problema. Esta percepción que ha sido estudiada desde el punto de vista de la sicolingüística (Königs 1987, Lörscher 1991, Wilss 1996) depende de la habilidad del traductor, del texto fuente e incluso del área temática con la cual el traductor esté trabajando.

2.3.1. Búsqueda de equivalentes. Este paso depende del tipo de texto meta que se debe producir. Existen convenciones estilísticas que acotan ciertas decisiones respecto de determi-

nados términos que se usan en determinadas áreas temáticas. Sager distingue al respecto tres tipos de equivalencias:

- a) la equivalencia pragmática que tiene que ver con el conocimiento de los tipos de textos y con la correcta interpretación de las especificaciones de las variables que intervienen en el proceso de traducción;
- b) la equivalencia cognitiva que tiene que ver con el manejo que el traductor tenga del área temática del texto traducido, y
- c) la equivalencia lingüística que puede ser absoluta o relativa, siendo esta última la más frecuente.
- 2.3.2. Cotejo de equivalencias. Según Sager, existen tres tipos de cotejos de equivalencias: el cotejo léxico que se da preferentemente en los diccionarios; el cotejo sintáctico que se refiere a la estructura general de las oraciones, y el cotejo pragmático que se refiere por ejemplo a la cohesión textual de determinados tipos de textos, como los contratos legales.
- 2.3.3. *Compensación*. Cuando el traductor no encuentre equivalentes que lo satisfagan completamente (véase 3.1) debe recurrir a técnicas de compensación con formas alternativas.
- 2.3.4. *Producción del texto meta*. Este proceso se podría definir como una redacción condicionada en el sentido de que está limitada por decisiones adoptadas anteriormente.

2.4) fase de evaluación/revisión

Una vez finalizada la fase de producción del texto meta, el traductor relee su traducción con el objetivo de verificar omisiones, errores ortográficos, entre otros. Al respecto, Sager distingue dos tipos de intervenciones posteriores al proceso mismo de traducción: a) el control realizado por los propios traductores y b) el control realizado por un tercero.

- 2.4.1. Evaluación. Se trata, en este caso, de una lectura contrastiva de ambos textos, fuente y meta, con el objeto de verificar que el contenido del texto fuente se vea reflejado en el texto meta de acuerdo con las instrucciones derivadas de las especificaciones del trabajo solicitado. Esta fase de evaluación también se utiliza en algunos casos para obtener información del autor del documento acerca de ambigüedades o inconsistencias.
- 2.4.2. *Revisión*. Sager lo define como el proceso de control de producción de un documento para verificar su precisión, estilo, etc. Este proceso lo puede realizar el propio traductor, un revisor o incluso se puede realizar en forma automática con

- programas especiales. En última instancia, se pretende con ello alcanzar un alto nivel de calidad en el producto final.
- 2.4.3. Presentación final del texto meta. En el mundo actual ha adquirido mucha importancia la presentación formal de los documentos debido a exigencias técnicas y a expectativas de los clientes. Por ello el traductor debe satisfacer estas necesidades con ayuda de la tecnología que le permita por ejemplo respetar formatos, compatibilizar programas computacionales, adecuarse a determinados tipos de impresión, etc.

3. DESCRIPCIÓN DE LOS PROCESOS TH/TA

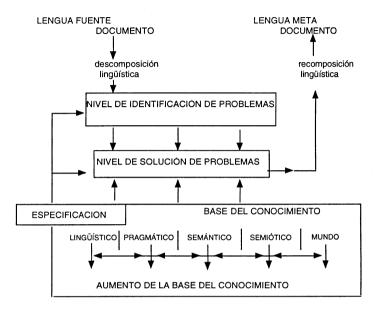
Como pudimos observar en el punto anterior, la decisión de utilizar la TH o la TA se inserta dentro de la fase de preparación del proceso general de toma de decisiones (véase punto 2.2). Para que el traductor pueda decidir cuál será el método de traducción más adecuado (TH/TA) cuando se enfrenta a un determinado trabajo conviene que conozca muy bien las características de ambos métodos y por ende las implicaciones que su elección tendrá tanto durante el desarrollo de su trabajo como en su resultado final. Dado que los dos procesos de traducción revisten una gran complejidad, ambos se deben analizar siguiendo determinados criterios. Uno de los criterios más comunes es la solución de problemas. En los esquemas que se presentan en la página siguiente se puede observar, basados en Sager, el modelo de solución de problemas para la TH y para la TA, respectivamente.

Al comparar ambos modelos podemos observar que la TA solo puede acceder a conexiones preestablecidas de una base de datos del conocimiento que se caracteriza por ser parcial, rígida y limitada. La única forma de poder mejorar su eficiencia sería alimentando los módulos de análisis, transferencia y síntesis respetando los requerimientos de cada sistema de TA. Quizás la limitación más seria de los sistemas de TA es que estos traducen por oraciones y por lo tanto toda la información que el texto, tomado como un todo, le aporta al traductor humano se pierde por completo. Se podría señalar en definitiva que un texto traducido en forma automática no puede compararse con un texto traducido en forma humana, al menos desde esta perspectiva.

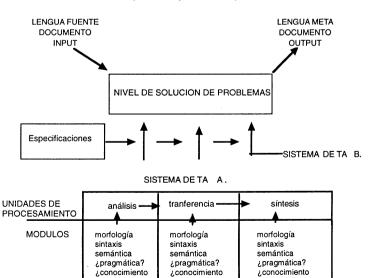
4. VARIABLES QUE INCIDEN EN LA ELECCIÓN DE UNO U OTRO MÉTODO DE TRADUCCIÓN

A continuación se presentan las cuatro variables que corresponden a los factores que el traductor profesional debe tomar en consideración

Modelo de solución de problemas de la traducción humana (SAGER, 1993: 247)



Modelo de solución de problemas de la traducción automática (SAGER, 1993:248)



de mundo?

de mundo?

de mundo?

antes de la elección del método de trabajo. Estas variables aparecen con distintos grados de complejidad y conviene hacer notar que en el proceso de traducción se presentan en una situación de estrecha interrelación. Su análisis por separado se debe exclusivamente a razones metodológicas.

I. Texto fuente

El texto fuente (texto original en idioma extranjero que debe ser traducido) es el primer factor clave al momento de optar por uno u otro método de traducción y se caracteriza por su complejidad pues comprende una serie de elementos tales como el tipo y la clase de texto, el área temática, el grado de complejidad y su autor.

1.1. El tipo de texto se refiere a la función comunicativa que prima en un texto dado. La función puede ser, basándose en Bühler, informativa, expresiva o apelativa y es por cierto un elemento importante que hay que considerar al momento de elegir uno u otro método de traducción. La función informativa es la que más se presta para aplicar la TA pues en ella tienden a primar características como la simplicidad sintáctica y la univocidad terminológica. De más está señalar que un texto expresivo es prácticamente imposible de ser traducido con un programa de TA.

Debemos distinguir además entre tipo y clase de texto. La clase de texto tiene que ver con los formatos y estructuras de los textos mediante los cuales se puede transmitir una determinada función comunicativa al lector. Por ejemplo, si se desea apelar al lector se puede hacer por medio de un aviso publicitario en la prensa o a través de una carta personal. La clase de texto podría condicionar también la decisión del método de traducción más adecuado en la medida en que ciertas características de las diferentes clases de texto se prestan más para la TA que otras. Por ejemplo, un informe técnico sería más fácil de abordar por un programa de TA que un folleto publicitario.

1.2. El área temática es una de las variables relacionadas con el texto fuente que incide mayormente en la toma de decisiones del método de traducción que se va a emplear. No es lo mismo para un traductor humano o para una máquina enfrentarse a un texto del área de la informática o a un texto sociológico. En el primer caso, la mayoría de los conceptos son unívocos y aluden a objetos de la realidad concreta; en el segundo, se alude a conceptos abstractos, polisémicos y cuyo alcance semántico no está claramente delimitado, puesto que en su mayoría se trata de constructos de la experiencia subjetiva del hombre.

Además, al momento de decidir sobre el método de traducción más adecuado, esta variable es fundamental si se considera que el programa de TA puede disponer o no de buenos diccionarios temáticos en esa área específica. También suele suceder que la mayoría de los textos son interdisciplinarios, es decir, aluden a dos o más áreas temáticas y eso constituiría una desventaja para la TA respecto de la TH. La desventaja radica en el hecho de que el programa de TA solo puede traducir con un diccionario temático a la vez y eso limita mucho la calidad de la traducción a nivel terminológico. Esta variable se mantiene estable respecto de las características del texto meta, variable que se analizará más adelante.

- 1.3. El grado de complejidad del texto fuente puede condicionar bastante la toma de decisiones, ya que un texto que presenta una complejidad terminológica, gramatical o sintáctica será más difícil de abordar por la máquina que por el traductor humano. También puede suceder que el texto presente un nivel de abstracción temática muy alto cuando se trata de textos de experto a experto. En ese caso, la cantidad de presuposiciones de contenido dificulta en forma ostensible el proceso de traducción. También se podría considerar un formato complejo del texto fuente como un factor decisivo, sobre todo si pensamos que en la actualidad la mayoría de las veces, se le exige al traductor que respete el formato del original en su traducción. El grado de complejidad del texto puede estar también condicionado por elementos no verbales como gráficos, cuadros e ilustraciones.
- 1.4. El autor del texto fuente es otro elemento que podría afectar la toma de decisiones si, por ejemplo, no se trata de un solo autor sino de un equipo de autores y/o editores del texto fuente. En ese caso, puede haber variedad de estilos, lo que torna más complejo traducir dicho texto con un programa de TA. Además, si se trata de un solo autor o de varios, el traductor debe evaluar en ambos casos el nivel de lengua y la complejidad estilística, como, por ejemplo, el uso de lenguaje figurado. A su vez, el autor es un factor clave en la complejidad del texto fuente, pues si se trata de un experto que desea comunicar sus descubrimientos a sus colegas, la abstracción temática puede constituir una seria dificultad no solo para la TH sino sobre todo para la TA. No debemos olvidar además que al escribir el texto fuente el o los autores tuvieron una intención comunicativa que determinó el tipo de texto original en el cual priman algunas de las funciones comunicativas anteriormente nombradas. Por otra parte, también se puede suponer que el o los autores tuvieron en mente un destinatario implícito, lo cual condiciona la clase de texto y el nivel de lengua adoptados tanto a nivel terminológico como estilístico.

II. Cliente

El cliente es también uno de los factores más importantes en la toma de decisiones, pues es la persona que estipula las condiciones básicas del trabajo de traducción que deberán ser cumplidas por el traductor. Ante todo, se debe determinar claramente de qué tipo de cliente se trata. Puede ser un lector/destinatario de la traducción o puede ser el propio autor del texto fuente o, incluso, un interesado que no es ni el autor del original ni el destinatario potencial, como, por ejemplo, un editor que desee hacer traducir una obra para un grupo determinado de lectores. Es al cliente a quien le corresponde determinar la intención y el destinatario de la traducción. A continuación se analizan sus diferentes factores.

2.1. La intención del cliente respecto de la traducción consiste en aquellas condiciones textuales y extratextuales determinadas por éste para satisfacer sus necesidades de comunicación. El cliente es generalmente quien debe determinar la intención y esta puede coincidir o no con la intención del autor en el momento de producir el texto fuente. La intención abarca una serie de aspectos; puede suceder que un autor haya tenido en mente una función apelativa con su texto fuente y que más bien el cliente quiera hacer primar una función informativa en la traducción o viceversa. El cliente también puede solicitar que el traductor cambie la clase de texto; por ejemplo, puede que el texto original sea un manual de instrucción y que el traductor deba presentar su traducción en un formato de texto informativo para ser expuesto en un panel dirigido a los empleados de una empresa.

Por otra parte, también puede ocurrir que el cliente plantee al traductor profesional una determinada situación comunicativa. Esta situación puede ser de diversa índole, por ejemplo que el cliente desee obtener la información más relevante del texto (traducción selectiva) o que desee una información general de lo que trata el texto (traducción resumida). Solo estos tipos de traducción se desarrollan con más detalle en el punto 3.1 ya que los otros tipos no son relevantes para este estudio. Por otra parte, la interacción que se produce en esta etapa del proceso puede ser recíproca en la medida en que el traductor profesional también le puede ofrecer al cliente alternativas de tipos de traducción y tipo y clase de texto que satisfagan mejor su necesidad comunicativa.

2.2. Otro de los factores que el cliente determina es el destinatario de la traducción y esa información es clave para que el traductor profesional pueda determinar a su vez si se trata del mismo tipo de destinatario del texto fuente o si el cliente ha cambiado eventualmente de tipo de destinatario. Por ejemplo, puede ser que el texto fuente esté dirigido a un destinatario experto y que la traducción en cambio deba dirigirse a un destinatario lego. En ese caso específico, se deben hacer cambios en el texto meta a nivel de explicitaciones de contenido y simplificación terminológica lo cual sería prácticamente imposible de realizar con un programa de TA. Por otra parte, el traductor debe definir claramente el nivel de especialidad de su destinatario, sea este un lego en la materia, una persona que domina hasta cierto punto el tema del texto fuente o incluso, un experto. Determinar el nivel de conocimiento del destinatario permite al traductor seleccionar en forma más eficiente el registro de lengua y la cantidad de información que debe incluir en la traducción.

III. Traductor

El traductor es en definitiva la variable operativa del proceso de traducción, pues él es el que maneja todos los hilos. En el caso de un traductor independiente, a él le corresponde evaluar su grado de idoneidad frente a un determinado trabajo. Si se trata de un traductor jefe que tiene a su cargo un equipo de traductores que pertenecen a una oficina de traducciones, este debe evaluar el grado de idoneidad del traductor a quien se le asignará el trabajo. Existen traductores especializados en ciertos tipos y clases de textos, pero sobre todo en ciertas áreas temáticas. Asimismo, a los traductores con mayor experiencia en general se le asignan textos fuente de mayor complejidad (véase punto 1.3) y a los traductores principiantes, textos que presenten una complejidad menor.

Por otra parte, el traductor es en última instancia el que decidirá el método de traducción, sea este TH o TA y para ello debe ponderar todas las variables anteriores (texto fuente y cliente). A continuación se analizan aquellos factores que inciden en esta toma de decisiones, relacionados con el traductor.

3.1. La información que recibe del cliente le permite al traductor proponerle, en caso de dudas al respecto, el tipo de traducción más adecuado para satisfacer sus necesidades. El traductor puede proponerle, atendiendo a su intención, una traducción convencional, una traducción resumida o una traducción selectiva, lo cual también afectaría la toma de decisiones respecto del uso de uno u otro método de traducción. La traducción resumida corresponde aproximadamente a un 30% del número de palabras del texto fuente y requiere del traductor profesional una excelente capacidad de síntesis. En el caso de la traducción selectiva, se le pide al traductor que solamente traduzca aquellos pasajes del texto original que dicen relación con un

determinado subtema que se trata en el texto fuente. Cabe destacar que los tipos de traducción dependen por una parte de la intención que haya manifestado el cliente y por otra de la sugerencia que el traductor pueda ofrecerle.

- 3.2. El plazo de entrega de un trabajo de traducción es un elemento que depende en gran medida de las necesidades del cliente, pero el traductor profesional puede negociarlo. En la mayoría de los casos, el plazo que propone el cliente es muy limitado, pero siempre existe la posibilidad de ofrecer alternativas que permitan al traductor satisfacer las necesidades comunicativas de su cliente en el plazo estipulado. Por ello, es necesario buscar el método o el tipo de traducción más adecuado para cumplir con dichos requerimientos. Por ejemplo, el texto puede ser traducido en forma humana por un equipo de traductores o por un programa de TA. Siempre cabe la posibilidad de que el traductor pueda ofrecer a su cliente una traducción resumida o selectiva.
- 3.3. El costo es otro de los elementos que dependen del traductor profesional. El concepto de costo empleado aquí se refiere específicamente al costo que implica utilizar uno u otro método de traducción con miras a satisfacer las necesidades del cliente. Para efectos de este análisis, este elemento de la variable traductor no debe confundirse con el costo o presupuesto que el traductor entrega al cliente por una determinada traducción. El traductor debe manejar información actualizada respecto del costo promedio de la TH en comparación con la TA. Para poder calcular el costo del proceso de traducción automática existen una serie de factores que se deben tomar en consideración, algunos de los cuales coinciden con factores del proceso de traducción humana.

Entre los factores que se deben considerar en el cálculo del costo del proceso de TA se encuentran tanto la inversión inicial en los equipos y programas computacionales como la mantención de los equipos y programas, la constante actualización de los diccionarios, la postedición que efectúe un traductor profesional, entre otros. La información sobre el costo de cada uno de los métodos puede influir en determinado momento en la decisión de traducir un determinado documento ya sea mediante la TA o la TH.

IV. Texto meta

El texto meta es la última variable que el traductor profesional debe considerar en el momento de elegir el método de traducción más adecuado. A diferencia de las anteriores, esta variable es inferida por el traductor a la luz de toda la información que ha obtenido tanto del texto fuente como del cliente y al igual que el texto fuente esta variable considera una serie de aspectos.

4.1. Luego de determinar el tipo de texto fuente y tomando en consideración la intención comunicativa que el cliente desea para la traducción, el traductor profesional puede determinar cuál será la intención comunicativa del texto meta que puede o no coincidir con la del texto fuente. Como ya se señaló anteriormente, podría ocurrir que un texto fuente eminentemente apelativo pudiera ser traducido con fines más bien informativos y eso requeriría un trabajo adicional del traductor profesional que sería muy difícil de cumplir por un programa de TA.

En cuanto a la clase de texto, podría ocurrir una situación similar a la anterior en la medida en que para satisfacer las exigencias del cliente, el traductor tuviera que optar por una clase de texto similar o diferente a la del texto fuente. Por ejemplo, un artículo especializado puede ser traducido en forma selectiva con un formato de guía de trabajo para ser usado en un curso de perfeccionamiento.

4.2. El destinatario es quizás uno de los aspectos de esta variable que más cambios sufre en el proceso de traducción. Muchos estudiosos aluden a las diferencias que existen entre los mundos culturales y lingüísticos del receptor del texto fuente y los del destinatario de una traducción. El traductor es, por lo tanto, el que debe intentar salvar este abismo. Se puede tratar, por ejemplo, de un lector del texto fuente de habla francesa, perteneciente a un mundo desarrollado y claramente globalizado. A su vez, si tomamos nuestra realidad latinoamericana, el destinatario del texto meta va a tener características propias tanto en el aspecto lingüístico como cultural que pueden diferir bastante de la del lector anteriormente descrito.

Además, y como ya se ha señalado, el traductor debe determinar claramente el grado de especialización temática que el destinatario del texto meta tiene respecto del lector del texto fuente. En determinada situación, podría ocurrir que un texto fuente dirigido a expertos tuviera que ser traducido en un formato de texto meta dirigido a legos en la materia. En tal caso, el traductor profesional debe recurrir a estrategias difíciles de realizar mediante un programa de TA, a saber, simplificación terminológica, explicitación de ciertos contenidos, etc.

4.3. A la luz de todos los elementos anteriormente señalados y de común acuerdo con el cliente, el traductor decide un tipo de traducción que le permita satisfacer todas las necesidades del cliente.

Desde el punto de vista formal, los diferentes tipos de traducción (convencional, resumida o selectiva) condicionan también la estructura del texto meta y podrían incidir de alguna manera en la toma de decisiones respecto de la utilización de uno u otro método de traducción. La traducción selectiva, por ejemplo, se podría prestar más para un método de TA, en cambio la traducción resumida difícilmente puede ser realizada mediante este método.

4.4. Finalmente, el traductor no debe descuidar la complejidad del texto meta que se determina atendiendo a factores como el destinatario, la intención de la traducción, la clase de texto meta, entre otros. No cabe duda de que mediante la TA será más difícil producir un texto meta con alta complejidad terminológica, gramatical o sintáctica. Como ya se señalara, resulta también muy difícil de abordar por la TA la explicitación en el texto meta de presuposiciones de contenido presentes en el texto fuente cuando el destinatario de la traducción es lego en la materia. En cuanto al formato del texto meta, tanto la TH como la TA presentan las mismas ventajas dado que este factor sólo depende de los equipos y programas computacionales con que cuenta el traductor profesional.

5. CONCLUSIONES

Nadie puede negar que la traducción es un proceso sumamente complejo cuya característica fundamental es que se encuentra inserto en un proceso más amplio de comunicación. Por otra parte, en los últimos años, la comunicación ha adquirido características como la rapidez, la instantaneidad y el enorme apoyo de las tecnologías de información, entre otras. Ante esta situación, el traductor profesional debe desarrollar técnicas de toma de decisiones rápidas y eficientes de acuerdo con criterios claros, de manera de responder en forma profesional tanto a los requerimientos del mercado en general como a la de cada usuario en particular.

Por esta razón, hemos querido hacer un aporte al traductor profesional de nuestro país que, al igual que otros profesionales, se ve literalmente abrumado por el vertiginoso avance de las tecnologías de la información y por agresivas estrategias de comercialización.

El tema de este análisis es bastante complejo y, en ningún caso, pretendemos agotarlo en este estudio; solo esperamos motivar a otros traductores para que hagan su aporte a esta temática que se encuentra en constante evolución. Incluso nos atreveríamos a decir, siguiendo a Sager, que solo pretendemos que el traductor tenga una visión realista del mundo actual. En definitiva, que el traductor tome conciencia

de que la traducción ya no se considera una actividad aislada como mera producción de textos, sino que, junto con constituir un valioso aporte al desarrollo integral de nuestro país, ha sido integrada al procesamiento de textos cuyas características más sofisticadas están transformando la traducción en una actividad que, en poco tiempo más, se realizará principalmente por vía electrónica.

BIBLIOGRAFÍA

- ARNTZ, R. (1988) *Textlinguistik und Fachsprache*. AILA Symposion, Hildesheim, Olms Verlag, Hildesheim.
- BLATT, A. et al. (1985) Computer und Übersetzen. Eine Einführung, Olms Verlag, Hildesheim.
- BÜHLER, K. (1965) Sprachtheorie. Die Darstellungsfunktion der Sprache. Gustav Fischer, Stuttgart.
- DIÉGUEZ, M.I. y CABRERA, I. "Informe de avance del Proyecto de investigación FONDECYT Nº 1960441". V Simposio Iberoamericano de Terminología, Ciudad de México, nov. 1996 (en prensa).
- _____. "Estado de avance del Proyecto de investigación FONDECYT Nº 1960441". Primera Jornada de Investigación, Instituto de Letras, PUC de Chile, oct. 1996.
- KÖNIGS, Frank (1987) "Psycholinguistische Aspekte des Übersetzen", en: Atti del Convegno Internazionale "Tradurre: teoria ed esperienze", Bolzano, 27/2 28/2 1/3, Bozen, Vol. XIV.
- LÖRSCHER, W. (1991) Translation Performance, Translation Process, and Translation Studies. A Psycholinguistic Investigation, Gunter Narr Verlag, Tübingen.
- NAGAO, M. (1989) Machine Translation: How far can it go?, Oxford University Press
- NORD, Ch. (1988) Textanalyse und Übersetzen, Julius Groos Verlag, Heidelberg.
- REISS, K. (1983) Texttyp und Übersetzungsmethode. Der operative Text, Julius Groos Verlag, Heidelberg.
- ______. (1986) Möglichkeiten und Grenzen der Übersetzungskritik, Max Hueber Verlag, München.
- _____. & Vermeer, H. (1984) Grundlegung einer allgemeinen Translationstheorie, Niemeyer Verlag, Tübingen.
- SAGER, J. C. (1992) La industria de la lengua, la lingüística computacional, los trabajos del UMIST, la traducción especializada y su técnica, Servei de Llengua Catalana, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- ______. (1993) Language Engineering and Translation. Consequences of Automation, Benjamins Translation Library, Amsterdam/Philadelphia.
- ______. et al. (1980) English Special Languages. Principles and Practice in Science and Technology, Brandstetter Verlag KG., Wiesbaden.
- VASCONCELLOS, M. "Machine Translation and the Language Barrier". PAHO, Washington, s/f.

- _____. "The Contribution of Machine Translation: Present Status and Future Perspectives", Microcomputer Applications in Education and Training for Developing Countries, Westview Press, London.
- WILSS, W. (1996) Knowledge and Skills in Translation Behavior, Benjamins Translation Library, Amsterdam/Philadelphia
- _____. & Thome, G. (Hrsg.) (1984) Die Theorie des Übersetzens und ihr Aufschlusswert für die Übersetzungs- und Dolmetschdidaktik. Gunter Narr Verlag, Tübingen.